

# Variedad fonética y asentamientos léxicos: *espliego* septentrional frente a *alhucema* meridional

MARIANO DE ANDRÉS GUTIÉRREZ  
*Universidad Complutense*

## DESCRIPCIÓN

La *lavandula spica*, divulgada como *espliego*, es planta aromática y perenne de la familia de las labiadas, cuyos tallos herbáceos tienden a la lignificación en su base. Sus hojas, lanceoladas, propenden al alargamiento. Su floración azul violeta se agrupa en orden espiciforme, manifestando su plenitud en los meses de junio y julio. Su procreación espontánea gusta de las laderas montañosas y del monte bajo pedregoso.

El agradable aroma que exhala esta planta, y sus propiedades terapéuticas han propiciado su aplicación en la industria de la perfumería y en la botánica popular del amplio espectro de las infusiones. Es frecuente asociarla con la *lavandula stoechas* —tradicionalmente *cantueso*— de cuya variedad conviene diferenciarla tanto referencial como léxicamente<sup>1</sup>.

## DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA EN EL ALEA<sup>2</sup>

El volumen II del ALEA cartografía la voz *espliego* en su lámina 300, mapa 306, referida a la *lavandula spica*. Su lectura dialectal manifiesta connivencia fonética y léxica. Sin embargo, la escasa fre-

---

1. Vid. Cuerda Quintana (1999), Colmeiro (1871), Alvarado (1954).  
2. Manuel Alvar, A. Llorente y G. Salvador, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA), Granada, CSIC, 1964.

cuencia de variantes de la segunda contrasta con la riqueza de variantes alofónicas de la primera.

Léxicamente ofrece dos voces: *alhucema* y *espliego*. La isoglosa que las divide presenta un trazo firme cuyo reparto asigna *espliego* a las zonas nororientales de Jaén, Granada y Almería, provincias que completan su área compartiendo la variante *alhucema* con el resto de Andalucía.

En consecuencia, se deduce la condición fronteriza de la forma *espliego*. Esta observación viene reforzada con la frecuente repetición de este fenómeno de «lenguas en contacto» en otras voces de la misma colección cartográfica.

Mucho más rica es la dispersión fonética por la totalidad del territorio andaluz, con una pretensión aglutinadora más o menos coincidente con la división administrativa por provincias.

Almería documenta dos variantes léxicas: *espliego* (zona norte) y *alhucema* (sur). Se encuestaron 29 localidades (16 responden a *espliego* y 13 a *alhucema*). Merece señalarse el tratamiento fonético en la voz *espliego*, de alveolar fricativa sorda [s]: la realización más frecuente es sorda ligeramente aspirada [h]<sup>3</sup>. Al 401 aspira con ligera bilabialización sorda, [hp]. Con relación al vocalismo de *espliego* solo destacan dos variantes: monoptongación de [jé] resuelta en tónica palatal alta, [í]<sup>4</sup>, y tratamiento de vocal postónica final relajada con tendencia a cerrar su modo de articulación<sup>5</sup>.

Por su parte, la voz *alhucema* ofrece escasa variación consonántica. Tratamiento de interdental [θ] como dento-interdental [θ̥]<sup>6</sup>, que a su vez insiste en lugar de lateral [l], \**azuzema*<sup>7</sup>.

Su vocalismo solo altera la normativa general en un alargamiento de tónica [é:], Al 508; relajamiento pretónico, [u̠]<sup>8</sup>; y aferesis de vocal central inicial en Al 501.

Jaén alterna las variantes léxicas *espliego* y *alhucema*<sup>9</sup>. El consonantismo de *espliego* se caracteriza por la interpretación ligera-

3. Al 100; Al 200, Al 201, Al 202, Al 203, Al 204, Al 205; Al 300, Al 301; Al 402 y Al 403, es decir, un 68,75%.

4. Al 100; Al 301 y Al 401: 18,75%.

5. Al 201, Al 205; Al 300 y Al 301: 25%.

6. Al 504 y Al 507, es decir, un 15,38%.

7. Al 507.

8. Al 502, Al 507 y Al 508: 23,07%.

9. Las series 100, 200 y 400 (dos excepciones: J 403 y J 404) —N y NE— registran la voz *espliego*. Las series 300 (SO); 500, (S) y 600 (SE), *alhucema*.

mente aspirada y sorda, [h], de alveolar en distribución implosiva [ç<sup>h</sup>pljégø]. Esta realización determina la abertura de la vocal palatal media, [ç].

La voz *alhucema* presenta su mayor variedad fonética en tercera sílaba: seseo de interdental [θ]<sup>10</sup>. Salvo una excepción, J 307, [arguθémɐ], todas las localidades documentan lateral [l].

Su vocalismo manifiesta marcada tendencia a relajar pretónica y postónica<sup>11</sup>. Un solo alargamiento de vocal tónica, [é:], en J 503, con variante analítica [la luθé:mɐ].

La provincia de Granada manifiesta mayor variedad que el resto de las provincias andaluzas. Las dos únicas variantes léxicas —*alhucema* y *espliego*— alternan sus realizaciones fonéticas con las siguientes combinaciones. La primera consonante de *alhucema* es la más diferenciada: cuatro tipos de aspiración con distinto grado de sonoridad<sup>12</sup>. Frecuente realización de fricativa dento-interdental sorda<sup>13</sup>. Más escasa es la aparición de linguo-interdental fricativa sorda<sup>14</sup>. Por último, marcada caída de dicha consonante<sup>15</sup>. Conviene recordar que estas realizaciones responden a la interpretación fonética de alveolar lateral: [l].

Para la segunda consonante, la realización es más uniforme: cinco interdenciales<sup>16</sup>. La más frecuente es la dento-interdental<sup>17</sup>. Insignificante aparición de alveolar plana sorda oral<sup>18</sup>, y una caída de dicha consonante en Gr 301. En conclusión, tendencia a la realización normativa de interdental [θ], la cual se cumple totalmente en la última consonante nasal, [m].

Málaga responde a la variante *alhucema* sin alternativa léxica. Su fonética es uniforme. El uso de lateral normativa [l]<sup>19</sup> en esta voz,

10. J 301, [s] apical; J 302 y J 504, [s]; J 306, J 308; J 404; J 503 y J 600, [θ] dento-interdentalizada.  
11. Con las únicas excepciones de J 404; J 500 y J 503, que no relajan vocal velar alta en distribución pretónica.

12. [h] levemente aspirada en Gr 302, Gr 303 y Gr 307, es decir, un 6,38%; [h̄] levemente aspirada con tendencia a la sonorización en Gr 504, 2,12%; [h̄] aspirada con tendencia a la sonorización en Gr 305, 2,12%; y [h] aspirada en Gr 301, 2,12%: [a<sup>h̄</sup>uθémɐ] [a<sup>h̄</sup>uθémɐ] [a<sup>h̄</sup>uθémɐ] y [a<sup>h̄</sup>uθémɐ].

13. [θ] en Gr 304; Gr 503, Gr 508, Gr 510, Gr 512; Gr 603 y Gr 604. Una proporción del 14,89%: [aθuθémɐ].

14. [θ] en Gr 509 y Gr 511, es decir, un 4,25%: [aθuθémɐ].

15. En Gr 300; Gr 502 y Gr 507, en un 6,38%: [aθuθémɐ].

16. [θ] en Gr 307, Gr 404; Gr 507, Gr 509 y Gr 511, con un 10,63% de aparición.

17. [θ] en Gr 300, Gr 302, Gr 304, Gr 305; Gr 402, Gr 403, Gr 404, Gr 406; Gr 501, Gr 502, Gr 503, Gr 504, Gr 508, Gr 510, Gr 512, Gr 514, Gr 515; Gr 603 y Gr 604, es decir, un 40,42%.

18. [s] en Gr 303, 2,12%.

19. Ma 102; Ma 200; Ma 403, Ma 404, Ma 405, Ma 406; Ma 500, Ma 501, Ma 502, Ma 503; Ma 600, es decir, el 42,30%.

alterna con distintos grados de aspiración: desde aspiración sorda<sup>20</sup> hasta ligera aspiración<sup>21</sup>, sonorizada en Ma 302. Así mismo se registra en esta sílaba caída de lateral en un solo punto<sup>22</sup>.

Donde se observa mayor coincidencia es en el uso de interdental [θ], con gran tendencia a la realización dentointerdental [θ̞]<sup>23</sup>; una realización dentointerdental ligeramente asibilada [θ̞<sup>s</sup>], Ma 101, y tres alveolares sordas, una plana en Ma 201 y dos predorsodentales: en Ma 202 y Ma 203.

En resumen, cabe destacar la tendencia a la aspiración [h̃], de lateral [l] junto a la variante dentointerdental [θ̞] de interdental [θ].

Su vocalismo es aún más uniforme: relajación de pretónica y postónica<sup>24</sup>. Un ejemplo de alargamiento de vocal tónica [é:] en Ma 406 y, por último, frecuente velarización de vocal baja, como resultado de su contacto con vocal velar alta, debido a la realización de consonante intervocálica ligeramente aspirada<sup>25</sup>.

Córdoba selecciona la voz *alhucema*. Acerca de ella, informa de manera desigual: escasas respuestas en el norte de la provincia, caracterizadas por su uniformidad<sup>26</sup>; mayor información en el sur, y más riqueza fonética<sup>27</sup>.

De esta última serie destacan los siguientes fenómenos fonéticos. Interpretación de sonido lateral [l], ligeramente aspirado sordo: [h̃]<sup>28</sup>. Se sonoriza en dos localidades<sup>29</sup>. Dentointerdentalizada en Co 605. Cae lateral en Co 402<sup>30</sup>. En resumen, tendencia a la aspiración.

En cuanto a la realización de lingu interdental en la mitad sur, es constante la aspiración de alveolar plana, [s̃]<sup>31</sup>. Tres localidades la

20. Ma 304; Ma 400 y Ma 401: 11,53%.

21. Ma 101; Ma 201, Ma 202, Ma 203; Ma 300, Ma 301 y Ma 408: 26,92%.

22. Ma 100.

23. Ma 102; Ma 300, Ma 301, Ma 302, Ma 303, Ma 304; Ma 400, Ma 401, Ma 403, Ma 404, Ma 405, Ma 406, Ma 408; Ma 500, Ma 501, Ma 502, Ma 503 y Ma 600. El 69,23%.

24. Ma 100, Ma 102; Ma 200, Ma 202, Ma 203; Ma 300, Ma 301, Ma 302, Ma 303; Ma 404, Ma 405, Ma 406, Ma 408; Ma 501, Ma 502, Ma 503 y Ma 600: 69,23%.

25. Ma 100; Ma 201, Ma 202, Ma 203; Ma 304; Ma 400 y Ma 401: 26,92%.

26. Series 100, 200 y 300 constituidas por 11 localidades, de las que cinco no responden. De las seis que informan, cinco responden normativamente, [aluθéme]. Solo una, Co 201, personaliza sus variantes: aspiración sorda [h] de consonante de segunda sílaba, y dentointerdentalización de tercera sílaba, [θ̞].

27. Series 400 y 600 con 14 localidades y una sola omisión, Co 400.

28. Co 401; Co 600, Co 607, Co 609. En Co 608 esta aspirada relajada se lingu interdentaliza.

29. Co 600 y Co 601 [fi].

30. [aʊséme].

31. Co 401, Co 402, Co 403; Co 600, Co 601, Co 602, Co 604, Co 606, Co 607 y Co 609, es decir, el 50%.

dentointerdentalizan<sup>32</sup>. Una realización apical en Co 402. Lo que permite cerrar este apartado señalando el uso de interdental en el norte de la provincia, frente al de alveolar (plana) en el sur.

Con relación al vocalismo, conviene destacar las relajaciones pretónica y postónica generalizadas. La velarización de vocal baja, [a], ante caída de lateral, [l], o en situación de contacto con ligera aspiración sorda<sup>33</sup>. Un solo ejemplo de alargamiento de vocal tónica en Co 605.

La provincia de Sevilla selecciona la voz *alhucema* en todas aquellas localidades en las que se obtuvo respuesta. Su consonantismo es bastante uniforme en cuanto al uso de interdental fricativa sorda, [θ], que realiza con bastante frecuencia con alteración del punto de articulación dentointerdental<sup>34</sup>. Alterna la realización de esta consonante con alveolar fricativa sorda en su variante plana [s̺]<sup>35</sup>. Se 307 documenta una realización aislada de fricativa sorda predorso-dental. Con variante corono-predorsal plano-convexa, [s̺̟], en Se 201. Y en Se 602 con tendencia a la asibilación, [θ̺]. El resultado, pues, de realización de sonido interdental es de escasa variedad.

Más desigual resulta el cuadro de realización lateral [l]. Pese a la elevada proporción de su uso normativo<sup>36</sup>, se observa frecuente vacilación: realización velar fricativa, [g̺], Se 100; ligera aspiración [l<sup>h</sup>], Se 405 y Se 603; y caída en Se 402, con resultado de realización de diptongo decreciente [a].

En cuanto al vocalismo, solo cabe señalar el uso generalizado<sup>37</sup> de relajaciones pretónica y postónica, y caída de vocal central inicial, [a], en Se 501.

Cádiz documenta exclusivamente la variante léxica *alhucema*. En esta provincia se encuestaron 17 localidades. En cuanto a su consonantismo, esta voz se caracteriza fonéticamente por el tratamiento normativo del sonido lateral [l] en casi la totalidad de las respues-

32. Co 605 y Co 608.

33. Co 401, Co 402, Co 403; Co 600, Co 601, Co 603, Co 606, Co 607 y Co 609, 45%.

34. En Se 101; Se 300, Se 301, Se 302, Se 303, Se 305, Se 306, Se 308, Se 310; Se 400, Se 401, Se 402, Se 404, Se 406; Se 501, Se 502, Se 503; Se 600, Se 601 y Se 603, cuyo cómputo equivale a un 64,51%.

35. [s̺] en Se 100, Se 102; Se 200; Se 403 y Se 405, es decir, el 16,12%.

36. [l] en Se 101, Se 102; Se 200, Se 201; Se 300, Se 301, Se 302, Se 303, Se 304, Se 305, Se 306, Se 307, Se 308, Se 310; Se 400, Se 401, Se 403, Se 404, Se 406; Se 500, Se 501, Se 503; Se 600, Se 601 y Se 602, con un 83,87% de aparición.

37. Con las dos únicas excepciones de Se 501 y Se 601, que no relajan pretónica.

tas<sup>38</sup>. Ca 101 ofrece una variante con velar oclusiva sonora, [g]. La realización de consonante interdental, [θ], manifiesta gran uniformidad, reiterando la articulación dentointerdental [θ̟]<sup>39</sup>. Una excepción en Ca 300, donde se realiza ligeramente interdentalizada fricativa sorda, [ʃ]. El resto la articula de forma linguointerdental<sup>40</sup>.

En cuanto al tratamiento de las vocales, baste señalar el relajamiento de pretónica y postónica en todas sus localidades.

Huelva responde en su totalidad con la voz *alhucema*<sup>41</sup>. Su consonantismo manifiesta escasa variedad fonética: articula sonido lateral normativo en la segunda sílaba<sup>42</sup>. Dos excepciones: H 100, en la que se aspira ligeramente<sup>43</sup>, y H 402 cuya realización responde a vibrante múltiple relajada y velar fricativa<sup>44</sup>. Interdental en tercera sílaba, reparte sus realizaciones con interdental normativa, [θ]<sup>45</sup>, y dentointerdentalizada, [θ̟]<sup>46</sup>. Tres realizaciones alveolares: [s̺] en H 302; [s̺̟] en H 402; y [ʃ] en H 500.

En cuanto a su vocalismo, conviene señalar el fenómeno generalizado de la relajación de pretónica y postónica<sup>47</sup>. Por último, tres localidades alargan la vocal tónica<sup>48</sup>.

## CONCLUSIONES (ALEA)

Atendiendo a las realizaciones de la voz *espliego*, se sigue la consideración general de que alveolar fricativa sorda, [s], en distribución implosiva adopta articulación aspirada [h̟]: su inventario contempla la variante relajada (la más extendida) y sorda (escasos ejemplos de ligera sonorización) en la Andalucía occidental. Salvo inoperantes excepciones, la norma a seguir se decanta por la relajación de vocal postónica en final de secuencia.

38. Con dos excepciones solamente: Ca 101 la aspira con realización sorda, [h̟], y Ca 200 en donde cae la lateral produciéndose diptongo decreciente: [ʃu̟].

39. En Ca 100, Ca 101; Ca 201, Ca 202, Ca 203, Ca 204, Ca 205; Ca 301, Ca 302; Ca 400; Ca 601 y Ca 602, es decir, el 64,70%.

40. En Ca 102 y Ca 200: 11,76%.

41. Se encuestan 24 localidades. Responden 23. H 100 ofrece dos realizaciones fonéticas.

42. 91,66%.

43. [h̟].

44. [ʃg].

45. H 100, H 101, H 102; H 200, H 201 y H 203, es decir, el 25%.

46. H 202, H 204; H 300, H 301, H 303; H 400, H 401; H 501, H 502, H 503; H 600, H 601, H 602 y H 603: el 58,33%.

47. H 100, H 101, H 102; H 203, H 204; H 300, H 301, H 302, H 303; H 400, H 401, H 402; H 500, H 502, H 503; H 600, H 601, H 602 y H 603. El 79,16%.

48. H 100, H 101 y H 102.

La voz *alhucema* ofrece mayor variedad fonética: sonido lateral, en distribución normativamente implosiva, se apoya siempre en la vocal siguiente, [u]. Dicha lateral es interpretada excepcionalmente como sonido aspirado sordo relajado, [h], en la provincia de Granada.

Interdental fricativo sordo, [θ], supone —como es previsible— la realización más extendida en tercera sílaba de dicha voz. No obstante, debe registrarse la desigual proporción en las diferentes provincias de alveolar [s]. Excepto Granada y Almería, todas las provincias documentan su aparición, más frecuente según se avanza hacia occidente (en Córdoba, 10 testimonios de alveolar fricativa; en Sevilla, 7).

En cuanto a su vocalismo, es oportuno señalar la tendencia general a la relajación de pretónica y postónica (menos marcada en Almería, donde la pérdida de tensión articulatoria se ciñe a vocal final postónica).

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA EN EL ALEANR<sup>49</sup>

El ALEANR recoge los testimonios lingüísticos de una geografía septentrional con relación al ALEA. En su volumen III, mapa 291, lámina 361, bajo el epígrafe *espliego* documenta sus variantes fonéticas y la casi exclusiva selección léxica<sup>50</sup>.

Teruel manifiesta gran uniformidad fonética. Caracteriza a esta voz la realización de consonante alveolar fricativa sorda, [s], como áptico coronal fricativa sorda, [š]<sup>51</sup>. La zona NE frecuente dental sorda implosiva en final de secuencia, [-t]<sup>52</sup>.

En su vocalismo destaca la casi total ausencia del diptongo creciente [jé], reducido a vocal palatal alta tónica, [í]. Relaja vocal final postónica, [ø]: [espígø].

Zaragoza realiza alveolar fricativa sorda en primera sílaba y distribución implosiva, [s], como áptico alveolar fricativa sorda, [š]<sup>53</sup>.

49. M. Alvar, con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y E. Alvar, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Madrid-Zaragoza, 1979-1983.

50. Solo Hu 300 ofrece, además de *esprígol*, la variante léxica *tripón*.

51. En el 91,66% de sus localidades. solo Te 102, Te 201 y Te 204 añaden al rasgo áptico alveolar la variante plana, [s]; Te 404, [s], no reconoce el rasgo apical, y Te 401 la realiza [-š].

52. [espígøt] en Te 202, Te 205 y Te 207. Dos localidades, Te 204 y Te 601, cierran la secuencia con lateral implosiva: [espígøl].

53. Con dos excepciones: Z 501 y Z 502, en donde se aspira ligeramente en calidad de sorda. En Z 507 áptico alveolar se realiza con relajación.

Lateral agrupada de segunda sílaba solo tiene una excepción, Z 504, que la realiza como vibrante simple, [r]. En cuanto a su vocalismo, merece señalarse la tendencia general a la presencia del diptongo, [espljégø], con resultado [é] o [í]<sup>54</sup>. Relaja vocal final postónica. Por último, Z 606 presenta dental final implosiva, [espígøt].

Huesca manifiesta uniformidad en el tratamiento de [s], que realiza áptico alveolar fricativa sorda, [š], sin excepción. La tendencia general (no limitada al Este de la provincia) se orienta hacia la terminación en lateral implosiva, [espígøl]<sup>55</sup>, o, en menor proporción, en dental, [espígøt]<sup>56</sup>. Caracteriza al vocalismo de esta voz la escasa aparición del diptongo [jé]: la realización más frecuente es palatal alta tónica, [ešplégø]<sup>57</sup>. Relaja final postónica, [ø].

Navarra, en su zona norte, no responde a la voz [espljégø]. En el resto introduce escasas variantes: vocal átona [e] que interpreta abierta en tres localidades del Oeste<sup>58</sup>. Solo en una localidad sustituye el diptongo [jé] por [í] tónica<sup>59</sup>, y por [é] tónica en Na 405. Caída de velar fricativa en esta misma localidad, [ešpléø]. Todas las respuestas presentan [š], áptico alveolar fricativo sordo.

La Rioja realiza [š] áptico alveolar fricativa sorda con dos excepciones<sup>60</sup>. Destaca la realización recogida en Lo 605, [espléna<sup>h</sup>], única localidad de dicha región que no diptonga [jé] en esta voz. El resto relaja vocal postónica final. Abre frecuentemente vocal palatal media en sílaba cerrada por alveolar fricativa, [ešpljégø]<sup>61</sup>.

## CONCLUSIONES (ALEANR)

Aragón presenta uniformidad consonántica en la voz *espliego*, con realización de [s] áptico alveolar fricativa sorda, alterada escasamente por [š], alveolar plana. Destaca la terminación en dental oclusiva sorda, [t], en la frontera oriental catalano-aragonesa, [esplégøt]. Presencia reducida de velar oclusiva sorda en el Pirineo oriental, [espíkøl].

54. [jé] en el 43,33%, [é] en el 10%, e [í] en el 33,33%.

55. 37,50%.

56. 15%.

57. 62,50%.

58. Na 300, Na 301 y Na 303.

59. Na 404.

60. Lo 501, que realiza coronal alveolar plana fricativa sorda, [š], y Lo 300, alveolar fricativa sorda, [s].

61. 38,09%.



Vocalismo con marcada tendencia a la diptongación, [espljégø], alternando con su reducción a vocal [í] tónica coincidiendo con las realizaciones orientales en dental, [espígøt], o en lateral, [espígøl].

## CONSIDERACIONES LÉXICAS

### *Espliego*

Son varias las colecciones lexicográficas que semánticamente remiten la voz *alhucema*<sup>62</sup> a *espliego*<sup>63</sup>, o bien, las que las identifican referencialmente<sup>64</sup>. El morfema lexical de la voz *espliego* es deudor de la constitución espigada de su referente: SPĪCŪM lat. 'espiga'<sup>65</sup>, cuyo precursor fue SPĪCŪLUM<sup>66</sup>, semicultismo diminutivo del que dice Corominas: «probablemente llamado así por los macitos o ramilletes en que suele venderse el espliego»<sup>67</sup>. A esta misma circunstancia atribuye la alteración de *espligo* en *espliego* (por contaminación con la forma *pliego* < *plegar*, por vía de etimología popular. Surgida la forma diptongada, cae en desuso *espligo*. Esta forma, \*SPĪGLO, metatizó lateral, estableciéndose la regular SPLĪGO<sup>68</sup>.

Dialectalmente, la forma *espligo* se asienta en Aragón (embolsada en el Alto Aragón). El catalán documenta *espígol*, sin metátesis.

62. *Alhucema* cast., *afazema* port., *alducema* extrem., todos del ar. بالفضماص *al juzema*. Para el P. Alcalá, de *al huzima*, documentado en *Autoridades*, RAE, citando a Dozy. El P. Guadix precisa *al hozan* 'manojos atados y apretados'. Diego de Urrea remite su origen a *huzmetun* < *hezeme* 'apretar'. Laguna, *Dioscorides*, lib. I, cap. 6, clasifica la *alhucema* en la especie *Didinamia gimnospermia*. *Espicanardi*, de donde *espliego*, *spigo* it.

63. Cf. entrada *alhucema* en Casares (1971).

64. Cf. entradas *espligo* y *alhucema* en Corominas (1954-1957).

65. *Ibidem*, cf. *espliego*.

66. *Ibidem*.

67. Aceptada la evidencia morfológica de este diminutivo, no sería ocioso preguntarse acerca de su motivación. Cierto, que hoy se ofrece el *espliego* al comprador reunido en manojos, pero no tengo la misma evidencia de que, en el periodo de formación de este diminutivo, se ofreciera de igual guisa, y si, semá tan circunstancial y referido a su conjunto (no a la unidad) pudiera haber condicionado su diminutivo. Quizá el simple hecho de recibir su nombre de la 'espiga' obligase a observar y comparar los distintos tamaños de ambas plantas, condicionando a diferenciarlas mediante la aplicación a una de ellas del morfema latino -ŪLUS.

Prefiero no desestimar la proposición de García de Diego, *ASNSL*, CXXXIX, 97, § 558, por tan insignificante hecho de no precisar su localización, o por no aceptar la influencia de PLICARE. Cierto que habría que admitir con G. de Diego, una supuesta base \*SPĪCŪLU (no menos problemático que aceptar la intervención analógica de PLICARE), pero a partir de esta probabilidad, podría explicarse el diptongo gestado en [ɛ] tónica de *esplego*, propuesto por G. de Diego.

68. El ALEANR testimonia otras variantes léxicas: *salvia*, *ontina*, *ajedrea*. Aragón extraña la voz *almoraduz*, y confunde *espliego* con *hierbabuena*, *menta*, *orégano*, *poleo*, *sándalo*, *tomillo*...

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón Morillas, Juan (1978): *Itinerario geológico y botánico por las sierras del sur de Jaén*, Granada, Universidad de Granada.
- Alvar López, Manuel, con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador (1961-1973): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, 6 tomos, Granada, Universidad de Granada-C.S.I.C.
- Alvar López, Manuel, con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y Elena Alvar (1979-1983): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 tomos, Madrid-Zaragoza, C.S.I.C.-Institución «Fernando El Católico».
- Alvar López, Manuel (1964): «Estructura del léxico andaluz», *Boletín de Filología*, XVI, Universidad de Chile.
- Alvar López, Manuel (1975): *La frontera catalano-aragonesa*, Barcelona.
- Alvar Ezquerro, Manuel (1986): «Los regionalismos en los diccionarios y vocabularios regionales», en *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*, Madrid, Fundación Friedrich E.-Instituto de Cooperación Iberoamericana, pp. 175-197.
- Alvarado, Salustio (1954): *Geología y botánica*, Madrid.
- Andolz, Rafael (1984): *Diccionario aragonés*, Zaragoza.
- Asín Palacios, M. (1943): *Glosario de voces romanas registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán*, Madrid.
- Buesa Oliver, Tomás (1964): «Noticia sobre el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón*», *AL*, IV, pp. 57-69.
- Casares, Julio (1971): *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, G. Gili.
- Colmeiro, Miquel (1871): *Diccionario de los diversos nombres vulgares de muchas plantas*, Madrid, Gabriel Alhambra.
- Corominas, J. (1954-1957): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- Couplan, François (2000): *Dictionnaire étymologique de Botanique*, Laussane, Delachaux.
- Covarrubias, Sebastián de (1977): *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Madrid, Turner.
- Cuerda Quintana, coord. (1999): *Atlas de botánica: el mundo de las plantas*, Madrid, Cultura de Ediciones.
- Díaz-Regañón T., Antonio (1978): *Nomenclatura botánica popular*, Zaragoza, Imp. Octavio y Félez.
- DRAE: *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1992, 21.<sup>a</sup> ed.
- Font Quer, Pío (1951): *Ortografía y fonética de diversas voces castellanas en lexicografía botánica*, Barcelona, Real Academia de Ciencias y Artes.

- García de Diego, Vicente (1964): «Etimologías españolas II», *RFE*, VII, pp. 113-149.
- Iribarren, José María (1984): *Vocabulario navarro*, Pamplona.
- Lázaro, Blas (1886): *Manual de botánica general*, Madrid, Estrada.
- Mendiola Ubillos, María Ángeles (1989): *Plantas aromáticas de la España peninsular*, Madrid, Mundi-Prensa.
- Moliner, María (1989): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Sanchis Duato, Enrique (1997): *Vocabulario y etimologías de la botánica*, Valencia.
- Stafleu, F. A. (1969): «Código internacional de nomenclatura botánica», *11.º Congreso Internacional de Botánica*, Seattle.
- Stearn, William T. (1993): *Botanical latin*, Devon, David & Charles.
- Tomanová, Eliska (1990): *Plantas silvestres*, Madrid, Susaeta.